

**CASO 1:
Patricia y su dos trabajos**

INSTRUCTIVO PARA EL TRABAJO EN GRUPOS

- Elegir un moderador y un relator;
- Un compañero de la red hará de secretario del trabajo, anotando en el computador los avances de la discusión;
- Leer colectivamente el caso;
- Dispondrán de 1 hora para dar respuestas a las preguntas que les ha correspondido en su caso;
- Se sugiere intervenciones cortas para dar oportunidad a que todos(as) participen;
- El secretario, al final, hace un resumen de las ideas fuerza para que se presenten en plenaria;
- El relator hará la presentación de las ideas fuerzas surgidas durante el debate programado para el cierre del Seminario - Taller

RELATO DEL CASO

En este caso pondremos acento en la difícil articulación entre el trabajo y las demandas del resto de la vida, principalmente las exigencias domésticas, y cómo esta relación puede transformarse en una experiencia de tensión y malestar.

Patricia vive en Colina pero trabaja en Los Andes, a una hora de distancia, en un fundo que produce frutas, manzana y peras, que le vende a una empresa exportadora grande. El fundo queda en un sector alejado de la ciudad, donde la locomoción colectiva deja a unos 4 kilómetros. La gente del sector no cubre todas las necesidades o no quiere trabajar en el campo, por eso la administración del fundo en épocas de cosecha tiene que ir a buscar trabajadores y trabajadoras a las localidades cercanas.

Patricia tiene que ir hasta la plaza de Colina para tomar el bus que la lleva al campo, eso significa que debe salir de su casa a las 6:00 AM, tomar un colectivo para estar a las 6:30 AM que es la hora en que sale el bus, aprovecha de dormir un poco en el viaje de ida y en el de vuelta, pero dice “ese sueño no es descansado porque voy pensando en cosas de la casa y de la pega”



“El mal-estar en el trabajo: ¿otro riesgo para la salud”

Ella está casada y tiene dos hijos de 8 y 10 años. El marido trabaja en Colina y se encarga de llevar a los niños al colegio, pero sale muy tarde y no los puede ir a buscar así que tienen que conseguir que algún familiar (a veces tienen que pagar un transporte escolar) los lleve de regreso a la casa, donde llegan a las 4:00 PM. Ahí quedan solos hasta la hora en que vuelve Patricia, que dice “por suerte ya están más grandes y saben hacer sus cosas, pero igual quieren que les ayude con las tareas cuando llego y yo estoy siempre muy cansada, a veces no puedo ayudarles, además les enseñan cosas que yo no aprendí, tampoco mi marido les ayuda porque sólo quiere descansar. Yo también tengo que llegar a cocinar para comer en la noche. En la mañana me levanto a las 5:00 AM para alcanzar a cocinar y que cada uno se lleve su colación... esa es otra preocupación, pensar todos los días qué voy a cocinar...porque ahí mi marido no se mete, cree que ese es un tema mío no más.”

En su trabajo, en la cosecha, Patricia debe estar constantemente mirando hacia arriba y tirando con sus manos la fruta, también subiendo y bajando del taburete que le permite alcanzar la fruta más alta. El jefe de Patricia no es comprensivo con las trabajadoras, les grita y les llama la atención en forma brusca y delante de todos cuando encuentra alguna falla y eso le hace sentir vergüenza. Ella dice que el jefe es más “buena persona” con los hombres que con las mujeres y que en el fundo siempre les pagan un poco más a los hombres.

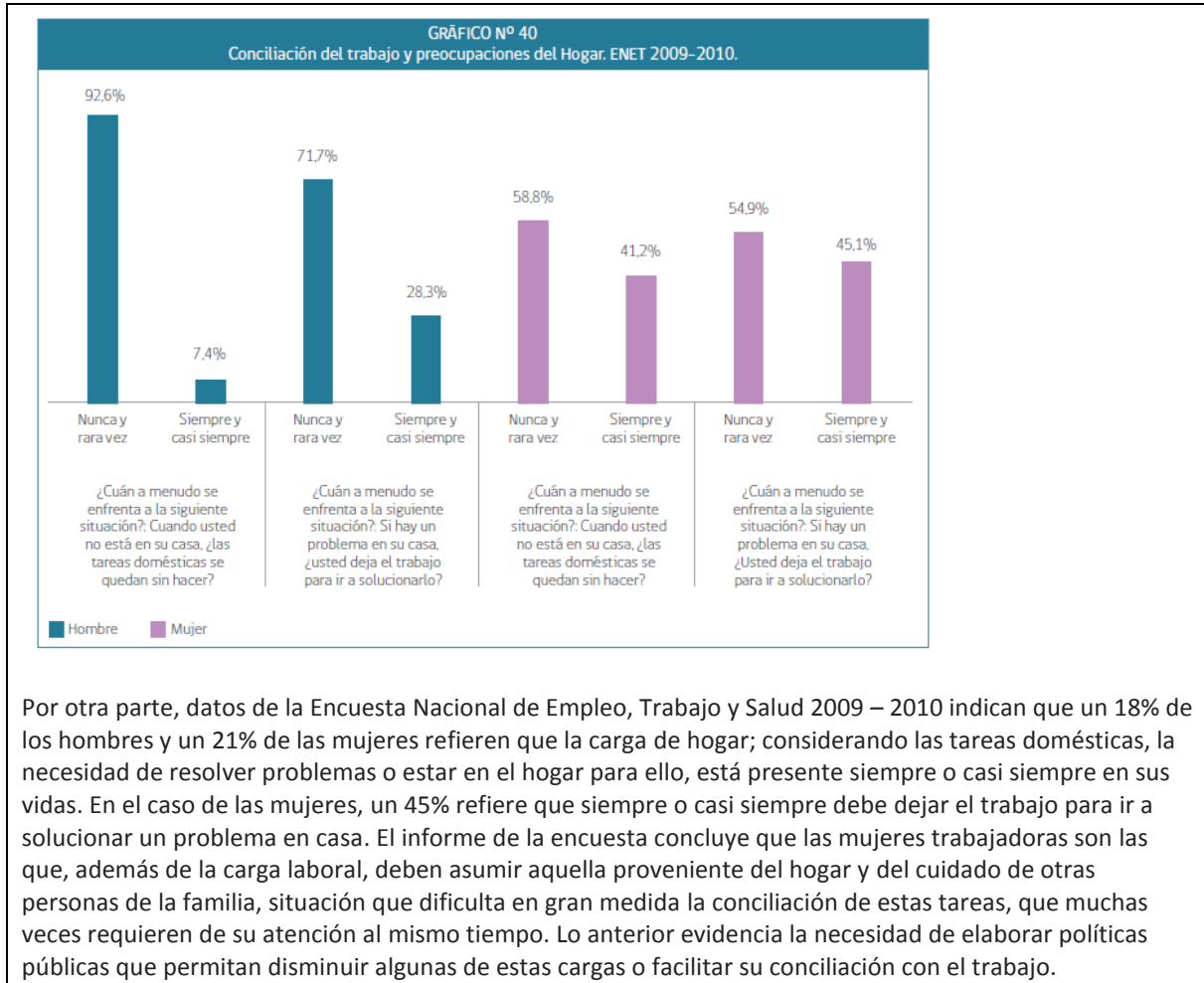
“Lo otro que me pasa es que aunque los niños ya están más grandes, estoy siempre asustada de que les pase algo, de que alguien entre a la casa cuando están solos, aunque saben que no pueden dejar entrar a nadie que no sea de la familia, pero de repente con lo que dicen en la tele, a veces ni en la familia se puede confiar. Apenas termina la jornada, a las 5:00 PM llamo a los niños al celular y es un sufrimiento cuando no me responden rápido”.

Hace un tiempo estuvo con lumbago, el médico le indicó que debería trabajar con faja, pero en su trabajo a nadie le dan faja, sólo guantes y gorra. Ni pensar en pedir permiso por urgencias familiares.

Patricia como temporera sabe que tiene que aprovechar el tiempo en que hay trabajo porque llega el invierno y se acaba, eso le hace sentir que debe juntar plata para esa época así que renuncia a darse algunos gustitos, poniendo siempre por delante las necesidades de los niños a las suyas.

La ENCLA 2011 (Encuesta Laboral de la Dirección del Trabajo) define conciliación trabajo – familia como “todas aquellas iniciativas que adoptan las empresas, adicionales a las establecidas en la ley, con el propósito de que trabajadores y trabajadoras puedan desarrollarse de modo integral, logrando el cumplimiento de sus responsabilidades familiares y laborales y alcanzando así una mayor armonía entre ambas dimensiones. Asimismo, las medidas implementadas deben estar disponibles para todo el personal, hombres y mujeres, y no restringidas a las trabajadoras”. La misma encuesta informa que es baja la atención que los sindicatos asignan a estos temas, tanto a nivel de las acciones que ellos promueven en el interior de sus organizaciones como en cuanto a incluir el tema de la conciliación trabajo – familia en la negociación colectiva .

“El mal-estar en el trabajo: ¿otro riesgo para la salud”



Algunas preguntas para el debate

- ¿Cómo se armoniza la vida de trabajo con las otras esferas de la vida?, ¿Qué experiencias personales y de nuestras organizaciones podemos compartir?
- ¿En qué medida, de qué forma los trabajadores y la organización reconocen este tema como importante?, ¿Hay sensibilidad de la organización para las necesidades de conciliación trabajo – familia?
- ¿Qué pasa en tu sector con estos temas? ¿Se habla o se discute sobre ello?
- ¿Qué prácticas podemos rescatar entre trabajadores/as para promover una mayor conciliación trabajo - familia y trabajo - vida?.